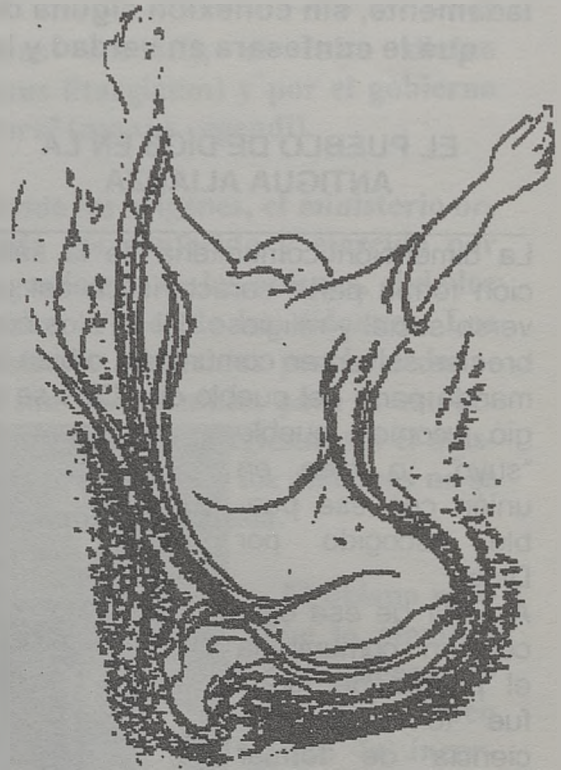




**Nada me falta Contigo. Todo lo tengo.
Porque tengo la Vida,
y tengo el Cielo abierto.
Porque mis pasos caminan
al unísono del Reino.**

**Nada me gana Contigo. Todo lo venzo.
Porque rompes mis lazos,
y me limpias por dentro.
Porque habilitas mis pasos
al ritmo de tu Evangelio.**

**Contigo, Jesús, ya soy mío.
Porque soy tuyo,
y contigo camino
en la sanación del mundo.**



FEBRERO...

Es un mes pequeño y comodín, que engorda cada cuatro años, recogiendo los restos de minutos y horas que se quedan fuera del calendario durante tres años...

Pero es un mes abierto a la solidaridad; la Campaña contra el Hambre nos llama cada febrero, como recordándonos que quiere recoger también en su seno esa solidaridad que se pierde durante todo el año...

Las parroquias de nuestro Arciprestazgo financiamos un Proyecto de Desarrollo. Y se nos invita el viernes, día 7, al «ayuno voluntario». No como otro rito más de los muchos que hacemos, sino como un mínima encarnación del

hambre de nuestros hermanos.

En este mes pequeño nuestro corazón, pues, debe hacerse más grande. En este mes pequeño nuestra solidaridad debe hacer grande nuestra generosidad. En este mes pequeño nuestra fe ha de crecer hasta el más alto y nivel y fundirse en un abrazo indisoluble con la caridad...

“... porque tuve hambre, sed, estuve desnudo, fui forastero..., y me atendisteis (o no me atendisteis) ...

PEPE PANIAGUA febrero de 2003